

EL GANADO NELORE (ONGOLE)

Rafael Salom

ASOCEBÚ

La necesidad es madre, así como de todas las invenciones, según creo pueda rezar un proverbio, es también de muchas virtudes creativas, lo que deviene en la cualidad de mejorar y hasta perfeccionar algún bien o propiedad que se obtenga y, sobre todo si ha sido difícil, arduo o laborioso el proceso hasta que sea algo ya establecido o irreversible

Así ha sido el arte de la cría del ganado desde Robert Bakewell (ha sido llamado el “Padre de la Zootenia” o “Padre de la Cría Animal”), de los hermanos Charles y Robert Colling, Amos Crowishank y varios otros.

Bakewell, nacido en Leicestershire, Inglaterra en 1726, mostró a los criadores ingleses tanto de ovinos como de bovinos que criando animales, emparentados estrechamente, podían fijarse las características deseables más rápidamente que acoplando o apareando animales no emparentados. Luego que Bakewell descubrió tal sistema o principio de reproducción con ovinos Leicester y sus bovinos cornilargos – previo eliminación estricta de los ejemplares deficientes – no sólo fue utilizado por los criadores de ganado Shortorn (cuernos cortos), sino también por todos los criadores de diversas razas y especies o viceversa.

En esto entra en grado muy elevado la inteligencia, percepción y habilidad de los criadores. Pues hay que tener presente en cada momento, que cada ser vivo, animal o vegetal, está sujeto a la influencia del entorno o lo que le rodea – y valga el término - o medio ambiente o manejo como es mejor conocido.

En virtud de esto, para mejorar una especie o raza hay que comenzar por el análisis de su hábitat (conjunto de la geografía donde se vive). Por ejemplo, la especie *Bos indicus* (el Cebú), que habita en la faja intertropical: 40° latitud Norte y 30° latitud Sur y tiene su origen en la India, soporta por la situación geográfica condiciones de clima y suelo muy severas a lo que se une su estructura agro-pastoril y, también, las cuestiones: sociales, políticas, religiosas, y económicas.

Por todo lo antes expuesto, es que se debe enfatizar en conocer el origen y estructuración de los respectivos rebaños.

El doctor J. Barisson Villares, Zootecnista, quien fue Director del Departamento de Producción Animal de la Secretaria de Agricultura del Estado de Sao Paulo, Brasil, en su contribución a la obra “Os Grandes Reproductores Indianos no Brasil” editada por Andre Weiss (Revista Zebú) y bajo el título “Origen da Raza Nelore”, hace referencia de inicio a los Arianos en la India - Comunidades de Pastores Arianos - Especies de Animales de los Arianos - Razas de Bovinos Arianos - Las Virtudes de la Raza Ongole y su origen Pre-histórico.

Y dice: En el noroeste de la India, dos modelos de agrupamientos humanos se destacaron en la época prehistórica. Una era la sociedad humana en el Valle del río de los Hindús. El otro era la comunidad de simples aldeanos o campesinos en las colinas de Baluchistán. Aquella civilización en las ciudades de Harappa, Mohenjo-daro y otras, floreció sobre todo alrededor de 3.000 años antes de Cristo y esas tribus de Agricultores dejaron vestigios de su predominio desde los 2.000 años de la misma era.

La población de aquellas ciudades tenía origen proto-australóide, de piel oscura, siendo sus componentes más conocidos por "dravídicos", cuyo significado es más lingüístico que etnológico (posiblemente provenga de Drávidas, de la India y de Annam, región esta última de la Indochina Oriental, hoy día llamada Viet Nam del Norte y Viet Nam del Sur).

Los pastores tribales eran hombres arianos de piel blanca, hablando el lenguaje sánscrito. Esos grupos humanos eran representativos de los aborígenes de la India prehistórica. Estos agricultores eran emigrantes de Occidente. El origen de la raza Nelore está vinculada probablemente a los campesinos arianos de la India.

Se ha establecido razonablemente que las tribus arianas penetraron a la India, a través de Afganistán, venidas de occidente alrededor del año 2000 A.C. Parece existir entre los estudiosos algunas divergencias en lo que se refiere al punto o lugar de entrada de los arianos. En el mapa de primitivas migraciones dado a conocer en época reciente, sus autores sugieren una ruta de penetración por los desfiladeros del río Kabul, a más de 34° de latitud norte. Habría sido el pasaje de elementos arianos austro-asiáticos y alpinos en sus migraciones.

Refiere Barisson que Olver localiza el punto de penetración de los arianos por el paso de Bolan, algo más al Sur, entre 29° y 30° de latitud norte. Lo cierto es que los arianos de occidente tuvieron que atravesar las montañas que se elevan de 2000 a 3600 metros de altura, situadas entre el Afganistán y el Baluchistán para acceder a la India.

Sigue diciendo, que se admite que las tribus arianas habían pertenecido a un grupo étnico primitivo que se expandió tanto por Europa como por Asia, partiendo de su núcleo de dispersión. Es asunto de tan grande importancia o interés humano conocer la exacta localización original de aquellos hombres blancos, antes de sus migraciones, que varias corrientes de ideas e hipótesis, desde luego, se formaron.

La escuela germánica, dirigida en particular por Kassina, sitúa en las planicies del norte de Europa, el origen de los nórdicos, venidos hace milenios del polo y expandiéndose hasta la India.

Otros estudiosos han encontrado motivos para circunscribir el área de localización de los arianos entre los ríos Danubio, en Europa, y Oxus, en Asia, mientras que Giles indica las planicies de Hungría como el Centro de su "hábitat". Las opiniones más eminentes o avaluadas convergen, todavía en la hipótesis, formulada por el profesor Meyres y desarrollada por Childe, de que las tribus arianas se originaron en las estepas del Sur de Rusia, en las proximidades orientales del mar Caspio. De su núcleo central, situado en este o aquel punto, los arianos se dispersaron, dando origen a varios pueblos, llevando su lenguaje a diversas regiones de Europa y de Asia.

Y sigue: ¿Hay, realmente, pruebas de la penetración y sobrevivencia de los arianos en la India?

Tanto la lingüística como la arqueología pueden documentar la invasión de la India por inmigrantes blancos de occidente, su forma de vida y sus influencias en la historia de aquel país.

Este grupo de campesinos en la India hablaba el lenguaje sánscrito, que llegó a nuestros días por medio de una serie de libros, primero transmitidos por comunicación oral, a través de generaciones y

después escritos por sacerdotes Vedas antes de la era cristiana. (Sánscrito, ta: Dícese de la lengua sagrada de los brahmanes y de los libros escritos en ella). De esas obras se destacan el Samaveda, el Yajurveda, el Atharvaveda y el famoso libro de versos Rigveda. Esos libros permanecerían ignorados del moderno hombre blanco de occidente, hasta que un misionero francés llamado Coerdoux, en 1767, y un jurista británico, de nombre W. Jones, en 1786, publicaron fundamentados estudios sobre la literatura de los Vedas. Esos dos filólogos encontrarían notable afinidad gramatical y de vocabulario entre el sánscrito de las tribus arianas de la India y las lenguas latinas y griegas de Europa. De los descubrimientos lingüísticos de aquellos dos investigadores surgirían conclusiones etnológicas de la existencia de una raza, casta, pueblo o nación en las estepas (erial o tierra llana muy extensa sin cultivar o labrar) de Rusia, que se dispersó por Europa y por la India.

Se supone en vista de ello, que tres grupos lingüísticos asiáticos, como el indiano, iránico y armenio, así como varios grupos europeos, como el helénico (griego), itálico, teutónico (alemán) lituano, albanés y céltico (del pueblo de origen indogermánico, cuyas primeras migraciones datan de las épocas prehistóricas, habiéndose extendido primero por Europa Central, siguiendo luego hacia regiones de Francia que conformaban las Galias, España y las Islas Británicas, hasta finalmente ser absorbidos por los romanos). Todos forman lo que ha sido llamado la familia de lengua Indo-europea.

Bopp en 1813, según Barisson, indicó la palabra Indoeuropea para designar el grupo de lenguas aliadas y su posible formación unitaria. Los pueblos que hablaban o grupo de lenguas aliadas, de presumible origen común, llamábanse arianos. A pesar de ser lengua muerta hace 25 siglos, el sánscrito es una prueba lingüística de la existencia de los arianos en la India, de su procedencia exótica y de sus ligazones o conexiones a grupos étnicos de Europa.

Las investigaciones arqueológicas evidencian también la llegada de invasores arianos a la India, en el noroeste, alrededor de 2000 años antes de Cristo.

Las tribus arianas eran esencialmente de pastores que vivían de la tierra pero con preferencia en la cría de ganado y su selección sobre la agricultura de granos. Conocían de las ventajas del equilibrio agropecuario en que los animales además de producir carne, leche hacen a la vez la transformación fácil y perfecta de los alimentos.

Utilizaban el estiércol y orina de los animales en la agricultura, siguiendo los criterios y normas que mencionaban las escrituras históricas y hasta bíblicas.

Las áreas de pasturaje, denominadas Khilya, recibían animales conducidos por los pastores. Era tan importante el ganado que a la riqueza se acostumbraba avalarla por el número de animales. La misión del pastor adquiría tal dignidad que el mayor Dios de los arianos -Indra-, a quien un cuarto (1/4) de los 1402 himnos del Rigveda (el primero de los cuatro libros sagrados de la India escrito en sánscrito) son dirigidos en la memoria de un pastor.

Las especies de animales de los arianos

Antes de las migraciones, o sea en su área original, orientadas hacia Asia y Europa, los arianos son considerados como domesticadores de bovinos, caballos, cabras, y otros. Está comprobado que poseían grandes rebaños de bovinos de leche y de carne. La leche constituía un importante elemento de la dieta tanto fresca como fermentada. La manteca fue conocida y utilizada en la alimentación, aunque no se ha determinado pruebas de la fabricación de quesos.

En la selección de ganado lechero estaban bien adelantados de acuerdo al tipo de vaca que explotaban, ya que al parecer les hacían tres ordeños diarios.

Por lo demás conocían mucho tanto sobre raciones alimenticias bien equilibradas, como también de higiene y sanidad animal.

La carne de bovino era alimento de utilización generalizada principalmente en asador, pues los propios dioses, como Indra (dios de los Vedas), manifestaban una insaciabilidad desmesurada por el consumo de esas carnes.

La castración era también utilizada para facilitar el engorde como novillos o bien para amansar los bueyes de carro que usaban en transporte y en el arado de la tierra. El cuero tenía gran utilización en la confección de utensilios tanto de trabajo como domésticos.

Razas de Bovinos Arianos

Al invadir la India, los arianos llevaron los animales de su área de origen, o actuaron como conquistadores de tierras nuevas apoderándose del ganado nativo.

Los arianos llegaron a la India como tribus inmigrantes; en lugar de ejército aguerrido de invasores, ellos fueron con sus familias y sus animales domesticados de zonas de su dispersión geográfica. Algunos estudiosos admiten que los pastores arianos habían sido obligados a abandonar las estepas rusas, como consecuencia de dolencias o molestias contagiosas que diezmaban sus rebaños. Y que intentando salvar los rebaños que eran su riqueza, ellos huyeron con sus familias, con sus bovinos, sus equinos y otros animales rumbo a la India.

Sobre si los animales llevados por los arianos a la India eran Zebuinos

Como en todas las sociedades simples de pastores, el vocabulario ariano en la India es rico de palabras, expresiones y descripciones relativas a los bovinos en la misma proporción que los historiadores árabes se refieren a los camellos.

Allí mismo encontramos una especial descripción de vaca lechera hecha por Parasara, en lenguaje sánscrito con una valiosa referencia a la giba que no debe ser de tamaño grande en aquellos bovinos. Por el carácter específico de la giba para los cebuinos, esta prueba lingüística de la literatura sánscrita tiene notable valor histórico.

Es, entonces muy seguro, probablemente, habrían llegado a la India llevados por los arianos, sin perjuicio de los bovinos gibosos ya existentes en la tierra que conquistaban.

Las tribus arianas luego de penetrar derivaban hacia el noroeste del sub-continente asiático, asentándose en el área correspondiente al actual Punjab. Se extendieron poco hacia el Oriente, ya que desconocían el arroz que se cultivaba en la planicie gangética.

Algunos estudiosos sugieren también que las tribus invasoras eran de una misma raza o creo que diríamos más bien familia.

Es posible también que los cebuinos introducidos en la India por los arianos fueran producto de los mismos accidentes de espacio, tiempo y origen. Es decir, no llegaron todos de una sola vez. Siguieron

una misma norma de ondas repetidas de migraciones, que luego se agrupaban en diferentes estirpes o linajes.

Los colores de las vacas eran descritos como bermejo, colorado, rojo encarnado oscuro, manchado, así como la que pudiera indicar mezcla de sangre.

Se hicieron referencias a que los bovinos blancos merecían predilecciones. Algunos admiten que los bovinos de pelaje blanco habrían llegado con las postreras o últimas tribus arianas a la India alrededor del año 1.500 antes de Cristo.

Las razas Baghnari, Hariana, Rath, Gaolao, y Ongole, serían los representantes actuales de los bovinos de color blanco introducidas a la India por las tribus arianas.

Según Olver, a mediados del siglo que acaba de finalizar, se encontraban en la India bovinos de la raza Baghnari, descendientes de los que fueron llevados por las tribus arianas invasoras. Esos bovinos ocuparon las tierras áridas de la región de Kalat, en el actual Paquistán, desde el paso de Bolan hasta los valles de los ríos Nari y Jacobabad, en la zona fronteriza entre Afganistán y el antiguo Beluchistán.

Su región fría del alto río de los Hindus, que está formada por cinco ríos principales y que conforman lo que valió la denominación persa de Punjab, es donde se sitúa la más importante raza llevada consigo por los arianos; la raza Hariana fue llamada así por la fertilidad del suelo y riqueza vegetal de aquel territorio donde eran criados.

Los arianos en sus desarticulados movimientos o desplazamientos migratorios penetraron la planicie del sistema hidrográfico de Jumna – Ganges, donde los bovinos de raza Rath indicarían el inicio de la conquista de las tierras de aluvión (tierra de inundaciones, de depósito arcilloso) bañados por el Jumna.

Una cadena de montañas separa la planicie gangética, al centro de la India, de las mesetas tropicales, región que también fue cruzada por los arianos en dirección al Sur. En las montañas de Gandwana, las tribus arianas dejaron bovinos de raza Gaolao, como señal de su paso por las tierras elevadas y pobres de Madhya-Pradesh.

Ya en el litoral del mar de **Bengala** en la altura del valle de **Krishna**, es encontrada la raza **Ongole**, en el límite sur o meridional del avance de los arianos en la India. Los agricultores de las tierras ricas y calientes del estado de Andhra, crían todavía o actualmente, aquellos bovinos originarios de las migraciones arianas, desde hace más o menos tres (3) milenios.

Por lo tanto, las razas, **Baghnari**, **Hariana**, **Rath**, **Gaolao**, y **Ongole** no podrían ser tenidas como denominaciones locales de los bovinos arianos. En conjunto tales razas constituyen un agrupamiento básico, típico, por la semejanza de sus atributos étnicos como resultado de su origen común. Y a esa unidad morfológica corresponde una equivalencia funcional y genética entre las razas de este grupo, así como un agrupamiento básico perfectamente **distinto de otros cebuinos de la India**.

Alberto Alves Santiago al referirse a la **India antigua** dice que por muchos motivos puede ser considerada como un verdadero continente, como es el caso de **Europa**, ya que su superficie es mayor. Asimismo, que sus delimitaciones del resto de Asia, **por la muralla del Himalaya**, son bastante más precisas que las del oriente de Europa, y dentro de su territorio hay una diversidad de razas y lenguas al mismo nivel que las regiones europeas. Y hace énfasis en que sea continente, subcontinente o simple península del sur de Asia, la **“India constituye un mundo cultural aparte, de inconfundible**

originalidad, que durante siglos se aisló del resto del mundo, protegida por las fronteras naturales de sus montañas infranqueables y por los grandes mares que la rodean”.

Resalta **Alves Santiago**, que en la actualidad como cuando en este momento nos concretamos a estudiar y a analizar el Cebú, el vocablo India alcanza todo el subcontinente asiático, y alcanza a Pakistán, Birmania y Ceilán, conformando un territorio casi triangular con un ángulo muy agudo en el espacio Sur, el cual envuelve la muy hermosa y famosa isla de Ceilán.

«Ceilán, si la memoria no me brinda un mal recuerdo, fue uno de los lugares predilectos en las narraciones de sus novelas de aventuras del famoso escritor italiano Emilio Salgari tales como: "Sandokan el tigre de la Malasia", "El Pescador de Ballenas", "El Capitán Tormenta" y otras».

La particular región que es la India – o el subcontinente indostano como principalmente lo define **Alves Santiago** - tiene por límites simplemente: la región del norte que la cubren los famosos nevados y formidables montes del **Himalaya** con su famoso **Everest** y sus 8.850 metros de altura o mejor dicho lo máximo que hasta ahora se tenga en estos tratados; al este el también famoso golfo de **Bengala**, al oeste el mar arábigo, y, prácticamente todo su espacio sur con la inmensidad del océano **Indico**.

Tiene la India ríos numerosos para la agricultura así como extensos, siendo el mayor de ellos el **Bramaputra** con 3200 kilómetros de curso, el cual nace en el **Tibet** a gran altitud y en su orientación descendente va hacia el este pasando por **Ilasa** para penetrar en la **India** por las laderas de **Assam**. Ya en la llanura se une con el Ganges y forman el gran delta, fértil y superpoblado, donde está ubicada la famosa ciudad de **Calcuta**.

Por su parte el también famoso **Ganges** «el río santo por excelencia», el cual nace en el corazón del **Himalaya**, tiene un curso de 2600 kilómetros y forma el sistema hidrográfico oriental. “Según, quién se bañe en el Ganges tiene redimidos sus pecados; y el sueño de todo hindú piadoso es morir en la ciudad Santa de **Banarés** para ser cremado allí y que sus cenizas sean lanzadas al gran río”.

VIRTUDES DE LA RAZA ONGOLE (NELORE)

Algunos autores piensan que los criadores brasileiros tuvieron desde los comienzos del siglo XIX una significación para el nuevo mundo algo semejante en importancia al de los pastores arianos de la prehistoria con el ganado que llevaron a la India, cuando introdujeron el ganado blanco ceniza en sus migraciones, es el caso de Brasil y el Nelore (Ongole), donde el progreso de esta raza tanto en cantidad como en calidad ha sido asombrosa en los últimos cuatros decenios, pues alcanza a varios cientos de miles.

A nivel del ecuador (0° de latitud) como a 30° de latitud sur, ya algo más abajo de la altura más o menos de la provincia de Corrientes, Argentina, y fuera de la faja tropical, la raza Ongole (Nelore) manifiesta la extensión de su gran área geográfica que es ora en un clima super húmedo, con una precipitación de hasta 2000 milímetros de lluvias anuales, como en la aridez en el estado de Texas, Norteamérica, donde la precipitación pluvial es de apenas 264 milímetros. ¡Ahí está como dicen algunos el Nelore (Ongole) aportando sus genes para hacer prosperidad en cualquier rebaño bovino.

Del mismo modo, tanto en pruebas de ganancia de peso en confinamiento, como a potrero con pastos de bajo contenido de nutrientes o de pastos artificiales enriquecidos mediante tratamiento adecuado de los suelos, el Nelore demuestra su adaptación para ganar peso, esto es, producir carne bajo alta eficiencia o productividad.

Es posible que la extraordinaria maleabilidad del Nelore en tan variados ambientes se deba a la diversidad de condiciones donde se formó, conservando su patrimonio genético a través de siglos.

El desenvolvimiento del **Ongole** (Nelore) en América ha sido más que notable partiendo de **Brasil**, respecto de lo cual quiero referir lo que reproduce de la revista Agropecuaria Tropical N° 100 – Abril 1995, Uberaba, M.G., Brasil, en la publicación **Ganagrino** N° 103 – Octubre 1996, con el mismo título. He acá, a continuación lo que fue publicado:

NELORE: DE VUELTA PARA CASA

Trad. de R. Salom

Los criadores indios están ya hace 14 años mejorando su **Ongole**. **La Asociación Indiana de Criadores de Ganado Ongole** han enviado investigadores por todo el mundo para recoger informaciones y seleccionar material genético, es decir, escoger toros y vacas para mejorar el desarrollo de su trabajo. Mullapudi Narendra Nath, ingeniero agrónomo industrial y ganadero, es el principal de ellos. Ya recorrió el Brasil, la Argentina, el Uruguay, y otros países. Durante su última visita a Brasil, que ya es la quinta, estuvo en IZ-Instituto de Zootecnia de Sertaozinho, donde pronunció una conferencia sobre «el arte de la pecuaria en la India».

Todo por el mejoramiento

Después que los ingleses partieron de la **India**, en 1947, los registros de animales que eran normalmente hechos, se perdieron definitivamente. Debido a la subnutrición infantil creciente, los productores comenzaron a practicar cruzamientos con ganado lechero europeo. Los costos, todavía eran muy altos pues la alimentación de los animales cruzados hacia la producción de leche muy cara. Y, además, los animales cebuinos puros, alrededor de 1918 ya producían cerca de 3000 kg de leche por año, en las haciendas del Dpto. de Producción Animal. Eran vacas estabuladas y alimentadas apenas con abundante (capim), sin los concentrados requeridos por los animales de sangre europea.

Un plan de mejoramiento

Fue creado, entonces, él «Plan de Mejoramiento del **Nelore** de la **India**». Se realizó también la primera Feria Nelore, en marzo de 1981, cuando fueron **inscritos 400 animales puros**. Era un brillante comienzo y de ahí resultó la creación de la Asociación de Criadores de Ongole que desde entonces, viene portando la bandera del resurgimiento o «reerguimiento» de la raza en la región de origen. «En el inicio, todavía, escogíamos un toro para servir como padreador, más algunos brasileros iban hasta allá y compraban el toro por buen precio» -dice Narendra- «y ahora, por eso, tenemos que recomprar, en Brasil, el mismo material para regenerar la excelencia del Ongole».

Pequeño rebaño en la India

El Nelore constituye un tercio del rebaño total de la provincia de **Andhra Pradesh**. El restante está formado por búfalos. En la **India**, el bovino es criado para tres finalidades: leche, trabajo y carne (eventualmente). Como se ejercita durante la vida entera, en el difícil trabajo en el campo, el animal muestra mucha fuerza y musculatura, junto con carne dura. Por causa de eso, su índice de ganancia de peso es siempre bajo.

El indiano siempre dio preferencia a los trenes y, así, los bovinos permanecieron en el trabajo de los campos, hasta recientemente cuando comenzaron a llegar los tractores (por alrededor de 1970).

Por otro lado, el indiano no se preocupa con el peso del buey, o con la proporción de gordura del animal, toda vez que el hindú (religioso indiano, que constituye 80% de la población) no come carne.

¿Por qué el indiano no come carne? Es **Narendra** quien responde: «Es una cuestión de hábito alimentar, nada más. ¿Por qué ustedes no comen carne de cachorro tan apreciada por los chinos?».

Todo el ganado es mantenido en régimen de semiconfinamiento, en la **India**, pues hay una carencia crónica o inveterada de espacios de tierras para la cría.

Volviendo para la casa

La Asociación consiguió del gobierno indiano, en 01/07/86, la cría de cuatro haciendas experimentales, con 250 vientres. La quinta hacienda será destinada apenas al acompañamiento «o testigo» de los progresos de los representantes brasileros de la raza. El gobierno, por lo tanto, apoya la reimplantación de la raza Ongole, en la India.

El **Brasil** está mucho más avanzado que la **India** más, por otro lado, la calidad del material genético en uso ya no merece elogios por parte de Narendra. Según él, la mayor parte de los criadores prefieren ganar dinero y, así practican cruzamientos indiscriminados. Son poquísimos los criadores, en Brasil, que realmente preservan la pureza genética milenaria de la raza Ongole. El cita el linaje antiguo **Lemgruber**, la hacienda Colonial, la Hacienda Trindade y la viuda de Geraldo Soares de Paula –como principales conservadores de la tradición milenaria.

Finaliza, dejando claro que prefiere la adquisición de embriones, ya que el uso del semen representa apenas 50% del rendimiento en el programa. Además comprar animales vivos implica muchos costos extras, y la Asociación de Criadores de Ongole no tiene como pagar. El programa por lo tanto, va caminando -¡y bien!- con lo provechoso del intercambio con Brasil, debiendo partir rápidamente hacia la fase de compra de embriones y de semen, en Brasil. Será el retorno del Nelore para su tierra de origen. Ahora, mucho más perfeccionado".

La fuente de aprovisionamiento de ganado Nelore (Ongole) de Venezuela desde 1946, ha sido el Brasil; no obstante, a través del oriente del país y procedentes de la isla de Trinidad entraron desde fines del siglo pasado varios reproductores (machos y hembras) que fueron identificados como Gucerá y Nelore.

En volumen de explotación en Venezuela el ganado Nelore se ubica en el privilegiado segundo lugar después del ganado Brahman.

Seguidamente mencionamos los criadores venezolanos con reproductores Nelore inscritos en los Registros Genealógicos de Asocebú:

AGROPECUARIA AMADIO, "EL TOTUMO"

AGROPECUARIA FLORA "MATAPALOS" Y "GUATAPARO"

AGROPECUARIA "EL COTOPERI"

AGROPECUARIA SAN FRANCISCO "EL PIÑERO"

AGROPECUARIA EL PILON "EL OASIS"

RICARDO BOCCARDO "KAKORAL"

GUSTAVO FONSECA "BUENA VISTA DEL TUY"

INVERSIONES LA PONDEROSA "LAS MERCEDES"

SAVERIO MORTILLARO "SAN BLAS"

JORGE LUIS PEÑUELA "PARAISO"

REUNELLEZ "CENTRO DE RECRÍA PAPELON"

NICOMEDES ZULOAGA "EL SESENTA"

CENTRO DE RECRÍA EL LIMON

PEDRO MONASTERIOS "BUEN PAN"

Sobre los caracteres raciales, muy bien definidos particularmente por su cabeza, pelaje y orejas, se muy bien que otros colaboradores o participantes los describirán cabalmente, así como su gran tamaño.